

**DOS FORMAS DE DAR SENTIDO A LA FE:
Prácticas Religiosas de jóvenes y adultos mayores en dos parroquias católicas de
Facatativá, Colombia.**

Sociólogo - Julian David Santana Vargas

Juliandavid.santana@hotmail.com

Universidad Santo Tomás - Colombia

Resumen:

Esta investigación partió del contexto de la crisis de sentido de la iglesia católica, generada, en gran medida, por las contradicciones que se dan, al interior de la misma, que, unidas a los procesos de racionalización y secularización, han afectado a los jóvenes y a los adultos mayores, al sacarlos del centro de la vida familiar y llevarlos a la búsqueda de nuevos sistemas de reconocimiento y seguridad, que, para el caso de las parroquias Santa Rita de Casia y San Pedro Claver, han encontrado una respuesta en las prácticas religiosas.

Es así como se buscó comprender los diferenciales de sentido en las prácticas religiosas de jóvenes y adultos mayores en dos parroquias católicas en Facatativá, Colombia, a partir del enfoque histórico hermenéutico y la metodología cualitativa.

La investigación concluyó que los adultos mayores poseen un mayor sentido de pertenencia por la institución que los jóvenes, lo que les permite escindir las contradicciones de la vida de la iglesia, manteniendo su fe en la obra de Dios. Por otro lado, los jóvenes generan más sentido de pertenencia hacia los grupos pastorales que hacia la institución, lo que corrobora la hipótesis de que la religión católica ha salido de su vida, pero estamos asistiendo a un “innegable retorno a la religiosidad”, con base en la creación de vínculos sociales profundos.

Palabras Clave:

Prácticas Religiosas Católicas, Vínculos Sociales, Sentido.

Keywords:

Catholic Religious Practices, Social Links, Sense.

Introducción:

Éste trabajo indagó sobre la genética de la crisis de sentido de la Iglesia Católica, a partir de sucesos como los que se presentaron en algunos países de Europa tras la clausura del Concilio Vaticano II, para comprender, desde el enfoque histórico hermenéutico, los diferenciales de sentido en las prácticas religiosas de los jóvenes y adultos mayores que se identifican y participan de las prácticas religiosas católicas en Facatativá, Colombia.

Esta población fue seleccionada, ya que los adultos mayores, al ser los hijos del Concilio Vaticano II y de los cambios que éste introdujo en la Iglesia, vivieron la crisis postconciliar, mientras que los jóvenes, hijos de una generación que vivió la secularización y la racionalización del mundo, han vivido la actual crisis de sentido y, a pesar de ello, es posible observar en algunas parroquias católicas la amplia participación de ambos grupos poblacionales, aunque con características diferenciales.

Así pues, se realizó un estudio comparativo entre dos parroquias de dicho municipio, que fueron seleccionadas a partir de criterios como; (1) antigüedad, siendo una de ellas una parroquia conciliar y la otra una parroquia joven; (2) población, siendo predominantemente adulta mayor y joven respectivamente; y (3) carisma del sacerdote encargado, al ser una parroquia de comunidad religiosa y la otra diocesana. De igual manera, se utilizó la metodología cualitativa para el análisis del fenómeno, abordado desde las categorías de *Vínculos Sociales*, *Sentido*, *Comunidad Parroquial* y *Hierocracia*.

Como parte del análisis, se realizó el rastreo del devenir socio-histórico de las crisis de sentido de la Iglesia Católica, iniciando por el contexto universal, pasando por el latinoamericano, el colombiano, teniendo en cuenta la visita apostólica del Papa Francisco a Colombia en el 2017, y finalizando con el contexto, tanto de la diócesis a la que pertenecen las parroquias, como el contexto de las mismas.

Prácticas Religiosas: Un problema de teodicea contemporánea.

Durante la primera mitad del siglo XX, la Iglesia Católica vivió en todo el mundo una crisis de sentido, como consecuencia de los sucesos de la Primera y Segunda Guerra Mundial, en las que el principal cuestionamiento era por qué, si existe un dios, éste permite

que haya sufrimiento en el mundo y sucedan atrocidades como el holocausto nazi. Se trataba de un problema de *teodicea* que obligó a las grandes religiones del mundo a pensar, cuál sería su accionar en medio de un mundo con la racionalidad en aumento y la ciencia daba respuesta a las significaciones del mundo que antes eran cubiertas por la fe.

En este contexto surge la necesidad en la Iglesia Católica de convocar el Concilio Vaticano II que, entre 1962 y 1965, reformó su accionar, dando lugar a la participación de los fieles en la pastoral de la institución. Pero con ello, también se introdujo el uso de la lengua vernácula, tanto en la liturgia, como en el texto sagrado, La Biblia. Esto último le entregó el conocimiento revelado y la interpretación del mismo, a los fieles, deber que hasta entonces había sido responsabilidad exclusiva de los sacerdotes. Hecho que puso en tela de juicio las verdades de la sagrada escritura al confrontarlas con la ciencia.

Para el Papa Pablo VI, el concilio se desarrolló en tres etapas. La primera, llena de euforia y esperanza por los cambios que llegarían tras su clausura. La segunda, llena de problematización donde todo era discutido y/o discutible, “aparecieron inquietudes, corrientes, temores, audacias, arbitrios; la duda apareció aquí y allá...” (Soley, 2015, pág. 112). En esta etapa, expone el autor, muchos se quedaron y dilataron los cambios introducidos. Finalmente, durante la tercera etapa, en palabras de mismo pontífice, “la voz el concilio empezó a hacerse oír: clara, meditada, solemne [...] la discusión acaba, empieza la comprensión”. (pág. 112). Sin embargo, el autor expone que incluso el Papa Pablo VI en 1972, tan solo 7 años después, era consciente de que muchos no quisieron salir de la segunda etapa, no siguieron al pontífice y al concilio en los consensos y las comprensiones y salieron al mundo dando una lectura relativista de la Iglesia. Lo que, unido a la confrontación que se dio entre la ciencia y la fe, llevó a la Iglesia a una de las crisis más profundas de su historia.

A día de hoy, según González (2016), la Iglesia continúa viviendo una crisis en tres aspectos, una *crisis de verdad*, en donde los que predicán no creen lo que dicen y se ha perdido la unidad entre *lexis* y *praxis*, una *crisis de racionalidad*, pues los feligreses comprenden de manera equivocada lo que se les predica y una *crisis de legitimidad*, generada por la pérdida de consenso y organización del *ethos*.

En Colombia, la crisis de la Iglesia se evidencia con la pérdida de fieles que participan de las prácticas religiosas de la institución y/o que se identifican como católicos. El sociólogo de la religión, Beltrán Cely (2013), evidencia un quiebre generacional comparando la densidad poblacional de la Iglesia católica colombiana de los años 60, década en la que se desarrolló el Concilio Vaticano II, con la densidad poblacional actual de la Iglesia Católica colombiana, encontrando que en la década de los 60, el 99% de la población colombiana se identificaba como católica, mientras que en 2013, solo lo hacía un 70,9% (pág. 109). También señala que fue en la década de los 60 donde comenzó la diversificación religiosa en Colombia, liderada sobre todo por la explosión pentecostal. Este acontecimiento podría relacionarse con la lectura relativista de la Iglesia y de la sagrada escritura que generó el Concilio Vaticano II.

En el marco de esta crisis, los jóvenes, al ser hijos del paso de una sociedad homogénea en donde el poder religioso hegemónico era el catolicismo, a una sociedad pluralista donde un gran número de congregaciones y sectas tienen cabida, han visto el “debilitamiento” de los procesos de la transmisión transgeneracional de creencias, mitos, valores y sistemas morales de los abuelos y padres a los jóvenes (Beltrán Cely, 2009). Sin embargo, aunque la transmisión generacional de las creencias no se dé de la misma forma que lo hacía durante los años 60 en Colombia, es posible encontrar parroquias católicas en las que la participación de los jóvenes sigue siendo significativa en relación con la participación de otros grupos etarios. Del mismo modo, es posible encontrar parroquias católicas en las que la participación es mayoritariamente de adultos mayores y los jóvenes son una minoría.

50 años después del Concilio Vaticano II, la Iglesia cuenta, entre muchos, con dos tipos de población que participan de las prácticas religiosas de sus parroquias de manera diferenciada. Una de ellas, los adultos mayores, hijos tanto del cambio religioso y cultural que representó dicho concilio, como de la crisis postconciliar de los primeros años, pero una generación que entiende que la interpretación de la sagrada escritura es responsabilidad del sacerdocio, como lo fue hasta antes del último concilio de la Iglesia, lo que puede generar en ellos respeto y obediencia por la hierocracia (jerarquía de la Iglesia). La otra población, los jóvenes, hijos de la crisis actual de Iglesia y de la diversidad

religiosa colombiana, que se apropian de manera diferenciada de los dogmas y los sentidos de la Iglesia, y que han recibido del Concilio la libre interpretación de la sagrada escritura, lo que los lleva a la resignificación de dichos dogmas y sentidos, buscando nuevas formas de dar sentido al mundo.

Por otro lado, la respuesta que la Iglesia Católica ha emitido al surgimiento de las interpretaciones que cada generación da, tanto a la sagrada escritura como a la doctrina de la fe, ha sido la construcción de *Planes Diocesanos de Pastoral* en donde se formulan diferentes ofertas de prácticas y escenarios para cada grupo poblacional, propiciando que adultos mayores y jóvenes representen, entonces, dos formas diferenciales de acercarse a la doctrina de la fe católica, para luego convertirla en prácticas religiosas, comprendidas en tres aspectos fundamentales. El primero de ellos, la forma misma de las prácticas religiosas, entendiéndose como el qué y el cómo de las mismas; en segunda instancia, los vínculos sociales que establecen los sujetos, entendiendo que la fe y las prácticas religiosas son producto de una relación social-comunitaria, y que son los vínculos sociales los que pueden llevar o no a la participación del sujeto en dichas prácticas religiosas. Cabe señalar que, como Maffesoli lo advierte (1988), los vínculos sociales son la base del cristianismo y en ellos “descansa su eficacia”. Por último, el tercer aspecto para comprender las prácticas religiosas, es el sentido que uno y otro grupo poblacional otorga a las mismas.

En este contexto, este estudio tuvo como finalidad comprender los diferenciales entre las prácticas religiosas de los jóvenes y las de los adultos mayores que se identifican y participan de los espacios ofertados por dos parroquias católicas de Facatativá, Colombia, en el marco de la actual crisis de sentido.

Sociología Comprensiva, Fenómeno Religioso y Vínculos Sociales: Marco Teórico conceptual.

Esta investigación se enmarcó en la teoría de la *sociología comprensiva* o *sustantiva*, corriente fundada y ampliamente trabajada por el sociólogo alemán Max Weber y continuada entre muchos otros, por el sociólogo contemporáneo Norbert Elías. Esta teoría, como el mismo clásico la define, busca comprender la acción social para explicarla en su desarrollo, causas y efectos (1922).

Del mismo modo, ahondó en el estudio de una sociología específica o especial, como lo es la *sociología de la religión*. Este campo se ha esforzado por comprender el rol de las religiones en las sociedades, partiendo del estudio de sus formas elementales, su evolución e historia, las estructuras institucionales que se han dado en torno a las mismas y los comportamientos colectivos de aquellos sujetos que se consideran adscritos a una religión determinada, entre otros aspectos. Particularmente, se estudian aquí las prácticas religiosas que, vinculadas a la sociología comprensiva, se entienden como expresión de la acción social.

Además, se abordó la sociología de los vínculos sociales, sobre todo la trabajada por Norbert Elías y continuada por sociólogos como Serge Paugman y Michel Maffesoli, quienes estudian, sobre todo, los sistemas de configuraciones sociales de los sujetos, las formas de los vínculos mismos y su profundidad.

Experiencias de fe y vida: Diseño metodológico.

Ya que ésta investigación buscó comprender los diferenciales de sentido que jóvenes y adultos mayores dan a las prácticas religiosas y, que el análisis de este fenómeno requiere de la interpretación de su contexto, de las tensiones que se pueden generar en el territorio y de las experiencias que cada sujeto haya vivido, se enmarcó en el enfoque histórico hermenéutico, puesto que en éste se comprenden los motivos internos que tiene una acción humana determinada, interpretando el sentido verdadero o último de los textos, pretextos y contextos que determinan dicha acción o conjunto de acciones.

Igualmente, el trabajo se orienta como un estudio comparativo que no solo realiza cruces estratégicos entre jóvenes y adultos mayores, sino también entre las dos parroquias y entre la población vinculada a grupos pastorales y la población asistente a las eucaristías ofertadas por una y otra parroquia, con el fin de encontrar las generalidades en los sentidos que uno y otro grupo poblacional da a sus prácticas religiosas.

Ahora bien, las estrategias y técnicas que se utilizaron para la consecución del objetivo, provienen del método cualitativo, debido a que tanto las prácticas religiosas como las relaciones sociales, de uno y otro grupo poblacional, no son cuantificables y que, de así serlo, el análisis de datos numéricos no permitiría interpretar el sentido del

fenómeno en cuestión. Sin embargo, esta investigación tiene apoyo en ciertas herramientas cuantitativas como escalas de medición que permitieron dar cuenta de los grados de reciprocidad de sentido que existen con la institución, con la comunidad y con una o varias prácticas en específico.

De este modo, se aplicaron técnicas como la observación no participante de las eucaristías ofertadas, entrevistas a los párrocos y principales líderes pastorales, grupos focales con los grupos de jóvenes y adultos mayores y entrevistas a expertos como Michel Maffesoli y Mons. Luis Gabriel Romero. De igual forma, se aplicaron encuestas a los fieles asistentes a las eucaristías, como herramienta cuantitativa de apoyo para el análisis del fenómeno.

Racionalidad, Verdad y Legitimidad: Contexto socio-histórico.

Al rastrear el contexto socio histórico de encontró que la Iglesia Católica ha enfrentado una crisis de sentido desde el siglo XIX, en un primer momento por su oposición al avance de la modernidad, por las divisiones ideológicas que se dieron en torno a la infalibilidad papal y posteriormente, en torno a los cambios introducidos por el Concilio Vaticano II, que ha afectado a los católicos de todo el mundo hasta el día de hoy, al no encontrar correspondencia entre lo que se les predica y el accionar de la misma iglesia.

Para el caso de la Iglesia Colombiana, la toma de partido en los problemas del periodo de la violencia, la censura y persecución tanto a protestantes como a teólogos liberados y, en el contexto actual, la oposición de un sector del clero a los diálogos de paz, han ampliado la brecha entre la institución y la feligresía. Sin embargo, los planes de pastoral, han sido una respuesta hacia la inclusión de todo “el pueblo de Dios” en la Iglesia. Este último hecho, sumado a los esfuerzos del Papa Francisco durante los últimos años, han reavivado la esperanza en los laicos, que reciben el llamado del Sumo Pontífice a salir de la autoreferenciación eclesial hacia las periferias, donde se encuentran los marginados y los más “necesitados de Dios”.

Ahora bien, la Diócesis de Facatativá fue fundada en 1962, mismo año de inauguración del Concilio Vaticano II, y su primer obispo, Monseñor Zambrano, hizo

parte de los padres conciliares y viajó a Roma a las sesiones conciliares, desde donde, a medida que se expedían los documentos, daba aviso al presbiterio diocesano, a los religiosos y a los laicos mediante cartas apostólicas. De este modo, la organización de la Diócesis tuvo base en las decisiones del Concilio (Rodríguez, 1981).

Para el año de 1995 se redacta el actual Plan Diocesano de Renovación y Evangelización (PDR/E), en el que se entiende que la pastoral “mana como fuente” desde la curia diocesana hasta las parroquias (Ibáñez, 2013), por eso, se expone a continuación el contexto socio histórico de las dos parroquias estudiadas.

Por un lado, la parroquia Santa Rita de Casia, fundada en 1963, es la segunda parroquia más antigua del municipio y su templo fue construido como capilla del barrio obrero, ubicado en la zona centro del mismo, hecho que lo hace un lugar de culto tradicional entre los facatativeños. Su administración está encomendada a los padres de la Orden de San Agustín, quienes hoy día cuentan con una casa de formación de frailes estudiantes en las instalaciones de la misma parroquia. La asistencia a las eucaristías es mayoritariamente adulta mayor.

Por otro lado, la parroquia San Pedro Claver, fundada en 1989. Su templo fue dedicado en 2012 y está ubicado en un barrio popular y periférico del municipio. Su administración es diocesana y la asistencia a las eucaristías es mayoritariamente joven. Contrario a Santa Rita, en las instalaciones de ésta parroquia solo reside un sacerdote, que se encarga de la carga pastoral y administrativa de la misma.

¿Diferenciales?: Análisis de resultados categorizados.

A continuación, se presentan los principales hallazgos de la investigación, relacionados en orden a las categorías de análisis:

Vínculos Sociales:

En cuanto a la categoría de vínculos sociales se encontró que los jóvenes están en búsqueda de trascendencia, en donde se encuentran con un mercado con propuestas como las de la meditación, el yoga, y un gran número de religiones, pero se trata en de una búsqueda que no encuentra respuestas debido al bajo nivel de comprensión su lenguaje, que poseen las instituciones sociales como la familia y, para este caso, la Iglesia. Es decir,

que no hay una correspondencia de sentido entre las instituciones y los jóvenes, al existir problemas de comunicación entre ellos.

También, se encontró que el escenario hierocrático, para el caso de la parroquia Santa Rita de Casia, se ha convertido en un espacio de encuentro familiar y tradicional más allá de lo religioso – celebrativo. Este hecho se evidenció en los encuentros que se dan por varios minutos en el atrio del templo, al finalizar las celebraciones, al cual se le da mayor importancia que a la celebración.

Por otro lado, los jóvenes manifestaron sentirse más atraídos hacia las prácticas religiosas, en especial las de los escenarios comunitarios, por el testimonio de otros jóvenes, que ya hacen parte de algún grupo pastoral, que por la invitación de algún familiar o de alguna convocatoria hecha desde la hierocracia.

De igual manera, los grupos pastorales se constituyen en espacios que otorgan tanto a jóvenes como adultos mayores seguridad y reconocimiento, elementos fundadores de los vínculos sociales, puesto que en ellos pueden expresar sus problemas, bien sea emocionales, económicos o sociales, y encontrar allí sujetos en situaciones similares, consuelo y/o ayuda para la resolución de los mismos. También, son un espacio en el que uno y otro grupo poblacional huye a la soledad característica de su contexto familiar y social.

Sin embargo, para el caso de los adultos mayores, en particular, los grupos pastorales se encuentran entre la acción terapéutica y el asistencialismo, ya que los convenios establecidos con el estado para atender a esta población han hecho que los asistentes al grupo de la parroquia San Pedro Claver, al no tener acompañamiento del sacerdote, acudan a este escenario solo como un requisito para recibir el beneficio económico que genera dicho convenio.

Sentido:

Para el caso de los jóvenes de la parroquia San Pedro Claver se identificó una Orientación Religiosa Intrínseca (ORI), ya que los jóvenes ejercen sus prácticas religiosas bajo la ética de la convicción, persiguiendo intereses comunitarios y valores últimos. De igual manera, un sector de los adultos mayores de ésta parroquia otorga a sus prácticas

este mismo tipo de orientación religiosa, sin embargo, hay un sector, que al asistir al escenario comunitario buscando los beneficios económicos que allí se generan, actúa bajo una orientación extrínseca, movido por la ética del deber, que pierde la cualidad de religiosa, al no tender a las cosas sacras.

Para el caso de los jóvenes de la parroquia Santa Rita de Casia, se identificó en los jóvenes una Orientación Religiosa Extrínseca (ORE), movida por la ética del deber, ya que asisten al escenario hierocrático cumpliendo con una tradición familiar y privilegiando el encuentro con su familia extendida y no buscando algún tipo de valor último o un fin comunitario. Contrario a esto, los adultos mayores otorgan a sus prácticas un ORI, movida por la ética de la convicción, que se expresa en la solidaridad presente entre los miembros del grupo y el arraigo por la comunidad parroquial.

Sin embargo, los párrocos manifestaron su preocupación frente a la identidad pasiva presente en las dos parroquias, en las que la feligresía dice sentirse parte de las comunidades y de la institución, se identifica y participa de los escenarios hierocráticos, pero no se compromete ni con la intervención en la liturgia, ni con la participación en alguno de los escenarios comunitarios que allí se ofrecen.

Comunidad Parroquial:

Existen fieles laicos, tanto pertenecientes a los grupos pastorales como asistentes al escenario hierocrático, en ambas parroquias, que se movilizan desde sus lugares de residencia, ubicado en sectores del municipio atendidos por otras parroquias, e incluso, como es el caso de Santa Rita de Casia, asisten fieles de municipios aledaños. Este fenómeno podría explicarse desde la movilidad que se presenta en la generalidad de la sabana de Bogotá, pero también se da por la identidad que se ha desarrollado bien sea por la tradicionalidad del templo, en el caso de la misma parroquia, o por el sentido de comunidad fuertemente arraigado para el caso de San Pedro Claver.

Sin embargo, se encontró que en la parroquia San Pedro Claver existen disputas por lógicas de poder que se han dado bajo la necesidad que tiene el párroco de delegar la totalidad de la coordinación de los grupos pastorales debido a la cantidad de responsabilidades obtenidas y a los bajos recursos que tiene la parroquia, hecho que

impide la contratación de un segundo sacerdote (vicario). Dichas tensiones y disputas por poder configuran un punto de no correspondencia lexis/praxis entre los laicos pertenecientes a los grupos de pastoral. Por el contrario, este hecho no se observó en Santa Rita de Casia y puede deberse a la fuerte presencia de la Orden de San Agustín en la totalidad de los grupos pastorales, a pesar de la existencia de coordinadores laicos al interior de los mismos.

Hierocracia:

Para el elemento hierocrático, referido a los escenarios rituales y/o congregacionales, se encontró un marcado contraste entre las dos parroquias, ya que en Santa Rita de Casia la intervención de los fieles en la liturgia es reducida, en ocasiones limitada a la intervención de un solo adulto mayor que asiste a más de una celebración, y la intervención de los frailes estudiantes de la Orden de San Agustín se presenta en la mayoría de las eucaristías dominicales, mientras que, en San Pedro Claver, los laicos intervienen activamente en la liturgia, no adultos mayores, sino también niños y jóvenes, y quienes intervienen son sujetos diferentes para cada celebración. Por parte de los párrocos, en las dos parroquias se evidencio la sacralización de la consagración a través del manejo de las luces y la música, con el fin de resaltar la importancia de dicho momento dentro de la celebración.

También, parte de los fieles encuestados y/o entrevistados, evidenciaron el abandono de la jerarquía diocesana, expresando la lejanía que ha caracterizado al actual obispo, su poca presencia en las parroquias y la introducción de cambios en el plan de pastoral, que no han sido explicados ni argumentados. Del mismo modo, este hallazgo se expresó en la investigación con la nula respuesta a la solicitud de dos entrevistas, una al obispo diocesano y/o un delegado del mismo, y una a un delegado de la Conferencia Episcopal Colombiana que pudiera aportar desde su experticia a la comprensión de las prácticas religiosas de los grupos poblacionales en cuestión.

Conclusiones.

Al finalizar esta investigación, se concluyó que la crisis actual de la Iglesia no se trata de un suceso nuevo, en relación con anteriores episodios similares como el que

intentó solventar el Concilio Vaticano II. Por el contrario, se trata de una misma crisis que no ha podido ser superada y que, conforme al avance la sociedad, presenta nuevos elementos y actores, como lo son los medios masivos de comunicación social, a través de los cuales se ha visibilizado a nivel global, los escándalos de la institución, relacionados con la pederastia y la corrupción al interior de la jerarquía. Hecho que agrava el problema que supone para la Iglesia la no correspondencia entre el mensaje que se predica y las acciones de quienes lo portan, en un entorno racionalizado y secularizado, ya que eso, no solo debilita la credibilidad de la institución, sino que propicia el surgimiento y fortalecimiento de corrientes laicistas.

También, que los cambios introducidos por el Concilio Vaticano II propiciaron el surgimiento del tradicionalismo laico, sobre todo en los adultos mayores, quienes añoran la conservación de tradiciones como la lectura literal del texto sagrado y el rol de intérprete de la misma, que asume el sacerdote, lo que resalta su principio agnaticio. Por otro lado, la racionalización y secularización de la sociedad colombiana propició el surgimiento del intelectualismo laico, sobre todo entre los jóvenes, quienes constantemente buscan coherencia entre lo que se les predica y las acciones cotidianas de quien lo hace, bien sea sacerdote, religioso o laico. De igual manera, un gran número de jóvenes asume la posibilidad de dar su propia interpretación sobre los textos sagrados, saliendo de la literalidad del mismo.

En cuanto a los vínculos sociales, se concluyó que tanto jóvenes como adultos mayores se encuentran en contexto de abandono por parte de la familia actual, que se ha sustentado un modelo eficientista en el que prima la consecución de una mejor calidad de vida a partir de la acumulación de capital. Hecho que unido a la secularización y la racionalización ya expuesta, ha debilitado la trasmisión transgeneracional de las creencias y las prácticas religiosas.

Igualmente, se concluyó que el principal diferencial de sentido, presente en las prácticas religiosas de jóvenes y adultos mayores de las parroquias estudiadas, se encuentra en la búsqueda de la trascendencia y la institucionalidad de cada grupo poblacional. Los jóvenes orientan la búsqueda de la trascendencia hacia la pertenencia a una comunidad y el ejercicio de un servicio para ella, mientras que los adultos mayores la

orientan desde la evaluación de su vida, hacia la preparación personal para sus últimos días y la intercesión ante Dios por la vida de sus hijos y familiares. La institucionalidad ha salido en gran medida de la vida de los jóvenes y su lugar lo ha ocupado el sentido de pertenencia a la comunidad y a los grupos pastorales que, aunque institucionales, no poseen normas estatuidas ni el mismo peso hierocrático que si ejerce lo ritual celebrativo. Mientras tanto, los adultos mayores expresan un fuerte sentido de pertenencia hacia la institución, en parte por herencia de sus padres, que relacionan como un regalo sagrado que debe mantenerse hasta el final de la vida.

De lo anterior, se concluyó también que los vínculos sociales profundos que los jóvenes logran entablar van en mayor medida hacia la comunidad y los de los adultos mayores en mayor medida hacia la institución.

En cuanto a la reciprocidad de sentido entre los párrocos y su feligresía, se concluyó que en la parroquia Santa Rita de Casia existe correspondencia entre el discurso y los sentidos que tanto el párroco, como los líderes pastorales y los miembros de los grupos dan a las prácticas religiosas. Sin embargo, en la parroquia San Pedro Claver existe distancia entre los discursos y los sentidos que el párroco da las prácticas religiosas y el que le dan los fieles laicos, tanto líderes de pastoral como miembros de los grupos, ya que éstos últimos manifiestan su inconformidad con el dogmatismo presente en algunas predicaciones del sacerdote, aunque lo consideren parte fundamental de su acción pastoral y generen vínculos afectivos hacia él.

En cuanto al impacto de la visita del Papa Francisco a Colombia, se concluyó que, por un lado, propició un retorno a la institucionalidad por parte de los jóvenes, hecho que se expresó en las numerosas actividades de las parroquias preparando el encuentro con el pontífice y, por otro lado, que fue consuelo, alegría y motivación para los fieles laicos en general, quienes ven en él un modelo de coherencia lexis/praxis y la esperanza de cambio, que permita superar la crisis de la Iglesia Católica. Por otro lado, la movilización de 6,8 millones de personas durante los eventos de la visita apostólica, confirma para el contexto colombiano el postulado del profesor Maffesoli en su colaboración para este trabajo, quien afirma que “asistimos al regreso de una innegable religiosidad fortaleciendo los vínculos sociales” (M. Maffesoli, comunicación vía mail, 2017).

Referencias Bibliográficas:

- Beltrán Cely, W. M. (2009). Diversidad y cambio religioso entre los jóvenes bogotanos. En U. N. Colombia, *2o. Congreso Internacional Diversidad y dinámica del cristianismo en América Latina, 2007* (págs. 27-46). Bogotá, Colombia: BDUnal. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/7910/1/williammauriciobeltrancely.20092.pdf>
- Beltrán, W. M. (2013). *Del monopolio católico a la explosión pentecostal: Pluralización Religiosa y Cambio social en Colombia* (Primera ed.). Bogotá: Colección CES Universidad Nacional de Colombia.
- González, W. (29 de Mayo de 2016). *Pontificia Universidad Javeriana - Cali*. Obtenido de Pontificia Universidad Javeriana - Cali: <http://portales.puj.edu.co/pastoralsocial/Fenomeno%20religioso%20y%20ciudad,%20espiritualidad%20y%20resiliencia.doc>
- Ibañez, A. (17 de Noviembre de 2013). *Plan Diocesano de Pastoral*. Recuperado el 23 de Octubre de 2012, de Diócesis de Facatativá: <http://www.diocesisfacatativa.org/diocesis/plan-diocesano-de-pastoral>
- Maffesoli, M. (1988). *Le temps des tribus* (Primera ed.). Paris: La Table Ronde.
- Soley, J. (2015). Pablo VI y el Concilio Vaticano II: Testigo de la fe. *Humanitas*(80), 110-121. Recuperado el Marzo de 2017, de <http://web.b.ebscohost.com/bdatos.usantotomas.edu.co:2048/ehost/detail/detail?vid=6&sid=0666cacd-3805-4a42-b39c-593755dcb065%40sessionmgr103&hid=101&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT11aG9zdC1saXZl#AN=115688828&db=zbh>
- Weber, M. (1922). *Economía y Sociedad: Esbozo de sociología comprensiva* (Primera en Español 1944 ed.). Madrid: Fondo de Cultura Económica.